

VIETNAM

LA PAZ NO LLEGA

No parece haber salida posible para la conferencia de París. Allí se enfrentan dos concepciones totalmente contrapuestas sobre los orígenes y el carácter del largo conflicto vietnamita.

En el Centro Internacional de Conferencias de París las cuatro delegaciones se reúnen alrededor de la famosa y discutida mesa: en primer término, los norteamericanos con Cabot Lodge, que vuelve la cabeza hacia el fotógrafo; a la izquierda, la delegación del F. N. L.; al fondo, Vietnam del Norte, y, a la derecha, Vietnam del Sur.

MAS
QUE A UNA
CONFERENCIA EN PARIS
SE ASISTE A UN
DIALOGO DE
SORDOS



EL 25 de enero, cinco días después de la toma de posesión presidencial de Richard Nixon, se celebraba en París la primera sesión de la Conferencia que, en principio, debería poner fin a la guerra de Vietnam.

Mesa redonda, y, en torno a ella, cuatro delegaciones: la norteamericana, presidida por Henry Cabot Lodge; la sudvietnamita, encabezada por Pham Dang Lam; la de Vietnam del Norte (R. D. V. N.), presidida por Xuan Thuy, y la del Frente Nacional de Liberación, cuyo jefe es Tran Buu Kiem. Después de esa reunión se han celebrado otras dos —los dos jueves siguientes—, que no han hecho sino reforzar la impresión de que en París se asiste a un diálogo de sordos.

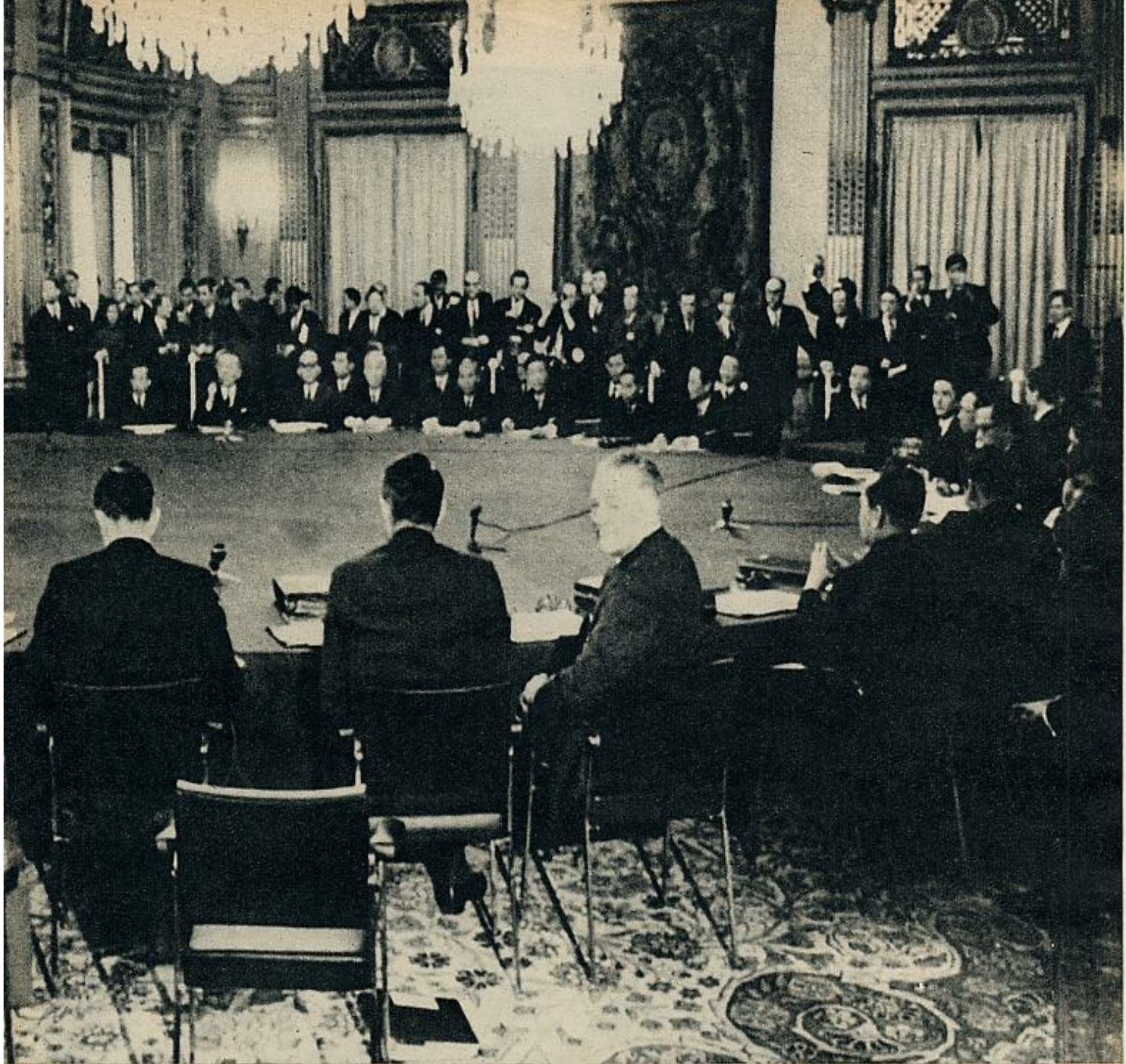
La delegación del gobierno de Saigón no reconoce a los delegados del «Frente» y sigue in-

sistiendo en que la Conferencia es bipartita: de un lado, Saigón y sus aliados del «mundo libre»; de otro, Hanoi y sus «satélites» del Sur, los guerrilleros del «Frente». Los delegados del F. N. L., por su parte, y los delegados de Hanoi, no reconocen al gobierno de Saigón ninguna representatividad, pese a lo cual consideran que la Conferencia tiene carácter cuatrpártito.

DOS AGRESIONES

Desde la primera reunión se ha confirmado que en París se enfrentan dos concepciones totalmente contrapuestas de los orígenes y el carácter de la guerra vietnamita.

Para Hanoi y el F. N. L., en Vietnam se está desarrollando una guerra de liberación nacional, en la que el agresor son los



Estados Unidos, secundado fielmente por el gobierno de Saigón, que no es más que una creación artificial suya. Para Saigón y para los Estados Unidos, la guerra de Vietnam es una guerra de agresión, pero el agresor es el Norte, que desea imponer a Vietnam del Sur un régimen político similar al que existe en la parte septentrional del país. Según esta teoría, la intervención norteamericana se justificaría como la ayuda de un país —Estados Unidos— a un aliado suyo que ha sido agredido (Vietnam del Sur).

Ambas posiciones de principio parecen, hoy por hoy, bastante irreconciliables, y se ve mal cómo podrá salir la Conferencia de París del «impasse», caso de que no intervengan elementos nuevos en el conflicto. No hay que olvidar que, en el fondo, la reunión de París no es

más que el eco diplomático de lo que, en los planos político y militar, sucede en el propio terreno de operaciones, en Vietnam.

Las divergencias iniciales se han manifestado asimismo en la concepción que cada interlocutor tiene de la Conferencia. Mientras el delegado norteamericano quiere centrarla en cuestiones de detalle, como el restablecimiento de la zona desmilitarizada que divide ambos Vietnam o el intercambio de prisioneros, detalles que tienen un claro carácter militar, los delegados de Hanoi y del Frente de Liberación Insisten, desde la primera reunión, en analizar el fondo político del asunto.

Por eso reclaman como primera medida, para que la Conferencia progrese, la destitución del actual gobierno de Saigón en favor de un «gabinete de

paz», formado por elementos menos belicistas y, según ellos, menos comprometidos con el «agresor» extranjero. Tal gabinete podría dar paso posteriormente a un «gobierno de amplia coalición nacional», en el que estuvieran representadas todas las corrientes políticas, sociales, religiosas y étnicas existentes en Vietnam del Sur.

El delegado norteamericano prefiere, por su parte, partir de puntos concretos, susceptibles de llegar a un acuerdo. Además de la zona desmilitarizada y del intercambio de prisioneros, Lodge ha hablado de la retirada «mutua» de tropas extranjeras. Pero se ve mal cómo podría aceptar Hanoi tal proposición, siendo así que no ha admitido nunca la presencia de fuerzas regulares norvietnamitas en Vietnam del Sur. Para Hanoi, la guerra del Sur es una guerra in-

terna, un conflicto civil que enfrenta al F. N. L. y a sus aliados —como la recientemente fundada Alianza de fuerzas nacionales, democráticas y de paz, movimiento político urbano constituido a raíz de la ofensiva del «Tet», a comienzos de 1968— contra el gobierno «títere» de Saigón y sus aliados «neo-colonialistas» norteamericanos. Según Hanoi, el F. N. L. controla las cuatro quintas partes de Vietnam del Sur y a once millones de habitantes, de los catorce que tiene esa zona del país. Todo arreglo político duradero pasa, pues, por el reconocimiento del F. N. L. y su futura participación en un gobierno de Saigón.

«Sin duda alguna, nos esperan muchas sesiones difíciles», declaró el señor Lodge el día de la primera reunión. Nadie pone en tela de juicio sus palabras. ▶

LA PAZ NO LLEGA

Todos los observadores políticos están de acuerdo en que la Conferencia de París puede consumir meses y meses antes de llegar al más mínimo acuerdo.

¿CAMBIO EN SAIGÓN?

A menos, por supuesto, que en el terreno de las operaciones, en el escenario de la guerra, se produzcan ciertos hechos que podrían cambiar la fisonomía del conflicto.

Tal podría ser el desencadenamiento, por parte del F.N.L., de una nueva ofensiva general que diese por tierra con el actual gobierno de Saigón. Desde el regreso a la capital sudvietnamita del general Mihn, «el gordo Mihn», que pasó varios años exiliado en Tailandia, se especula con la posibilidad de un golpe de Estado que llevase al poder a un equipo más propicio a conversar con los insurgentes.

La ofensiva del «Tet» de comienzos de 1968 fue la que puso fin a la «escalada» de la guerra y abrió, en definitiva, el camino —con titubeos, con retrocesos...— a un arreglo político. Poco después, el presidente Johnson se negaba a conceder al general Westmoreland el envío de 200.000 nuevos soldados, que hubieran elevado la cifra de las fuerzas americanas en Vietnam a 700.000.

No mucho después, el 31 de marzo, Johnson anunciaba su retirada de la política... y el cese parcial de bombardeos contra Vietnam del Norte. Hanoi aceptaba la apertura de conversaciones, condicionando su transformación en negociaciones al cese total de bombardeos sobre Vietnam del Norte. Tras un largo tira y afloja, se acordaba empezar a hablar en París (10 mayo). El 31 de octubre, en vísperas de la elección presidencial norteamericana, Johnson suspendía total e incondicionalmente los bombardeos contra el Norte. En París, norteamericanos y norvietnamitas acordaban la reunión de una Conferencia de paz cuatripartita. La forma de la mesa consumió varios meses, hasta que, el 25 de enero de este año, con la nueva Administración Nixon, en la Casa Blanca, se celebraba la primera reunión, a la que han seguido otras dos.

Deseando aportar al lector unos elementos de juicio que consideramos de vital interés, reproducimos las posiciones de principio expuestas por las cuatro delegaciones en el transcurso de la primera sesión.



El jefe de la delegación norteamericana, Cabot Lodge, responde a los periodistas, acompañado por el general Cao Ky, consejero de la delegación sudvietnamita en la Conferencia.

LA POSICION NORTEAMERICANA

El señor Cabot Lodge ha preferido proponer «puntos concretos» de negociación, en lugar de hacer una declaración de tipo general. A propósito de la zona desmilitarizada, propone:

- 1) Que esté libre de todo efectivo, de toda instalación, de todo personal, de todo material de tipo militar.
- 2) Que se proscriba en ella todo uso de la fuerza.
- 3) Que constituya temporalmente una zona de separación de ambos Vietnam, mientras llega la reunificación por la libre expresión de la voluntad de la población de ambas zonas.
- 4) Que su perímetro y definición sean los establecidos en los Acuerdos de Ginebra de 1954.
- 5) Que se la dote de un régimen eficaz de inspección y de verificación internacionales.

LA POSICION DEL GOBIERNO DE SAIGÓN

El delegado sudvietnamita, señor Pham Dang Lam, atribuye toda la responsabilidad de la guerra al gobierno de Hanoi, y su posición en la Conferencia es un llamamiento a dicho gobierno para que:

- 1) Ponga fin a su agresión armada; restablezca la zona desmilitarizada, cese de introducir hombres y material en Vietnam del Sur, evacue al Norte todas sus fuerzas armadas.
- 2) No se inmiscuya en los asuntos internos de Vietnam del Sur.
- 3) Respete los Acuerdos de Ginebra de 1954 y 1962.
- 4) Acepte un control internacional eficaz.

LOS CINCO PUNTOS DEL F.N.L.

El delegado del F. N. L., señor Tran Buu Kiem, se ha remitido a la declaración hecha por el Comité central de su organización el 3 de noviembre de 1968, para fijar su posición «para hallar una solución correcta al problema sudvietnamita». Los «cinco puntos» son, en resumen, los siguientes:

1) Vietnam del Sur está resuelto a luchar por la realización de sus sagrados derechos: independencia, democracia, paz, neutralidad y prosperidad, reunificación pacífica de la patria.

2) Los imperialistas americanos deben poner fin a su guerra de agresión en Vietnam, retirar de Vietnam del Sur todas las tropas americanas y satélites y todo su material de guerra, liquidar todas las bases militares americanas en Vietnam del Sur.

3) Formación de un gobierno de amplia coalición nacional y democrática y organizar elecciones generales libres en Vietnam del Sur.

4) Reunificación gradual de Vietnam, por medios pacíficos, a base de discusiones y acuerdos entre ambas zonas.

5) Vietnam del Sur practicará una política exterior de paz y neutralidad.



El presidente de la delegación del gobierno de Saigón, Pham Dang Lam, a su llegada al hotel Majestic para asistir a la segunda sesión de la Conferencia de paz.

El «ministro de Asuntos Exteriores» del Frente Nacional de Liberación, Tran Buu Kiem, preside la delegación del F. N. L., de la que forma parte la señora Thi Bin.



La delegación norvietnamita, encabezada por el ministro Xuan Thuy, saliendo del hotel Lutetia.

LOS CUATRO PUNTOS DE LA R. D. V. N.

El señor Xuan Thuy, jefe de la delegación de la R. D. V. N., ha recordado la posición en cuatro puntos expuesta por Hanoi el 8 de abril de 1965:

1) Reafirmación de los derechos fundamentales del pueblo vietnamita: paz, independencia, soberanía, unidad e integridad territoriales. Conforme a los Acuerdos de Ginebra, Estados Unidos debe retirarse militarmente de Vietnam del Sur y poner fin a sus actos de guerra contra la R. D. V. N.

2) Mientras llega la reunificación pacífica de Vietnam, ambas zonas deben abstenerse de toda alianza militar con extranjeros, de establecer bases o admitir tropas de otro país.

3) Los asuntos de Vietnam del Sur debe resolverlos la propia población, sin intervención extranjera.

4) La reunificación del Vietnam por medios pacíficos compete a ambas zonas, sin injerencia extranjera.